

El control de la influenza H1N1 es tarea de todos

La aparición de un nuevo tipo de influenza en el mes de abril del año 2009 trajo consigo una importante respuesta organizada a nivel mundial.

La cepa del virus de la Influenza A (H1N1) es un nueva variante que no se ha visto anteriormente, ni en seres humanos ni en animales. El virus de la Influenza A (H1N1) parece ser más contagioso que la gripe estacional considerado de mediano nivel de letalidad, cada caso primario genera en promedio entre 1,4 a 1,6 casos secundarios con una demora de 3,2 días como promedio, tiene como característica que se transmite de humano a humano, por lo que necesita un contacto directo entre el agente causal y el susceptible lo que torna complejo su control.

Cuba, teniendo en cuenta la situación planteada y el riesgo que representa la pandemia de Influenza A (H1N1), ha adoptado un conjunto de medidas en cumplimiento de las indicaciones emitidas por el Estado Mayor de la Defensa Civil y el Ministerio de Salud Pública. En la lucha contra el virus de la influenza deben participar todos los niveles y áreas de trabajo del Ministerio de Salud Pública. Es necesario que los directivos del sistema mantengan la sensibilización y responsabilidad con el cumplimiento de cada una de las orientaciones que están emanando de los niveles técnicos administrativos responsabilizados con la yugulación de este problema de salud en Cuba.

El trabajo en equipo se convierte en un pilar esencial de esta lucha. Participar en la búsqueda activa de casos con síndrome febril y presentar síntomas clínicos de resfriado común, es tarea prioritaria de la Atención Primaria de Salud, del equipo de Higiene y Epidemiología y de los diferentes actores comunitarios.

La promoción de salud es una tarea de primer orden, los promotores de salud desde la atención primaria hasta el Centro Nacional de Promoción y Prevención de la Salud tienen una ardua labor de confección y diseminación de materiales educativos. Será su responsabilidad la de informar claramente las medidas que se deben tomar para su control con énfasis en la higiene personal (manos) y ventilación natural.

Enfrentar con éxito esta situación sólo es posible en las condiciones de Cuba, recurrir a las fortalezas de nuestra organización social logrando una activa y comprometida participación masiva de todos y cada uno de los organismos del estado y organizaciones sociales según los escenarios posibles es tarea de primer orden.

Cada uno de nosotros en su puesto de trabajo tiene la responsabilidad de contener la epidemia en el país.

Drc. Ana Teresa Fariñas Reinoso
Master en Salud Pública
Presidenta de la Sociedad Cubana de Higiene y Epidemiología